

lorearon siempre un sustantivo anárquico y genial que empieza y acaba con Marchena. Nadie busque en él la hondura de Caracol, en tantos aspectos parejo en su deambular, pero sí un esteticista fabuloso y espontáneo diseñador de formas al que mejor podríamos parangonar con Rubén Darío en la poesía —por su magnitud, que por su calidad le caía más cerca un Manuel Machado— o con Picasso en la capacidad sucesiva de exploración a partir de tradiciones que tocaba jugando y sin darse cuenta, reduciéndolo todo a su personal multidimensionalidad canora.

Vientos propicios de la Historia, una osadía sin límites, intuición, cerebralismo sobre la marcha, simpatía arrolladora, generosidad con los amigos y con el primer buscavidas que le cayera en gracia —que era a los que él tenía más respeto—, lo situaron en el corazón y la garganta de muchos más españoles que los que hoy conocen a Blas Piñar, Ruiz-Giménez o Ramón Tamames. Poco antes de morir me dijo que se iba "porque eso del Mercado Común le sonaba muy feo. No creo que por ahí, que yo lo conozco, haya quien se abroche el botón de la chaqueta como lo hacía Bernardo el de los Lobitos. Ni quien levante más palmas que yo cuando me quito el sombrero con lo de 'Los cuatro muleros' durante cincuenta años". Cincuenta años no tienen que ver nada con las modas ni tanto como se cree con un régimen político. Aunque esto sea hoy difícil de comprender desde la cresta de la semionda del desarrollo y las libertades políticas.

Dicen quienes lo trataron que entraba en las fiestas y recepciones llamando de tú al alcalde y de don Manuel y don Francisco al limpiabotas y al dependiente de la botillería que acababa de conocer en la esquina.

(Marchena, como la gracia de su nombre artístico señala, nació en este pueblo de Sevilla, el 8 de noviembre de 1902, y murió el sábado día 4 de este mes. De González Climent publicó recientemente "Pepe Marchena y la Opera Flamenca", Ediciones Demófilo. Su innumerable discografía podría resumirse en "Memorias antológicas del canto flamenco". Belter, 12717/18/19 y 20.) ■ FRANCISCO ALMAZAN.

MUSICA

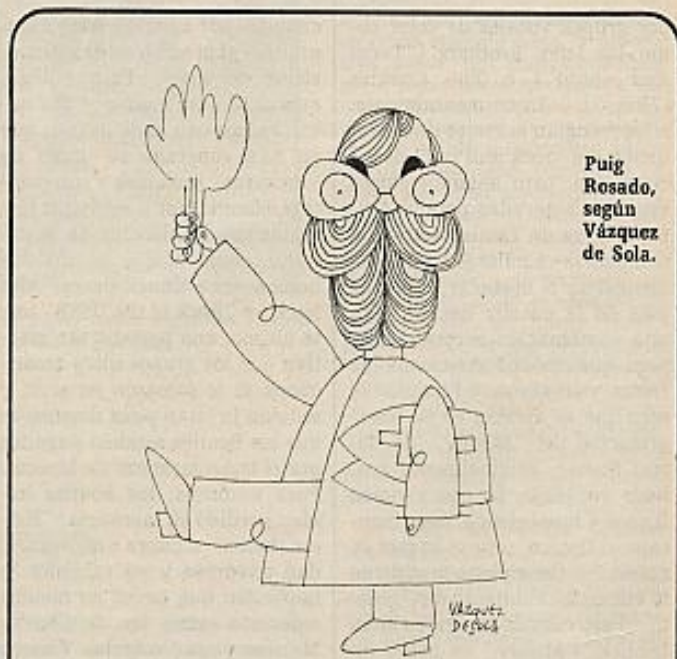
Benjamin Britten, conservador y humanista

En Aldenburgh, poco después de cumplir sesenta y tres años, ha fallecido Benjamin Britten. Con su muerte desaparece el compositor más representativo de Inglaterra y un artista integral.

Aunque Britten ha sido indudablemente un buen creador, es más fácil de caracterizar por su consumada artesanía, adquirida tempranamente gracias, sobre todo, al exigente magisterio de Frank Bridge. Desde este dominio del oficio, Britten mantuvo una actitud estética de tipo conservador, que puede entenderse de diversas formas. Principalmente, como recuperación de la gloriosa herencia de los Dowland, Purcell y demás, a la revisión de cuyas obras dedicó buena parte de su actividad; pero en una segunda instancia —en la que se acerca a otro gran conservador, el ruso Shostakovich—, como posición deliberadamente escogida para, sin abandonar unos marcos accesi-



Benjamin Britten.



Puig Rosado, según Vázquez de Sola.

Puig Rosado, Gran Premio de Humor Negro

Volver a España, trabajar aquí de nuevo es el único sueño, el más fuerte deseo del español Fernando Puig Rosado, que recientemente ha ganado el Gran Premio del Humor Negro, distinción que antes que él han logrado contados dibujantes de humor, algunos cineastas y varios escritores.

Fernando Puig Rosado, nacido hace más de treinta años en Valencia, comenzó estudiando Medicina. Pero en el camino de la carrera se encontró con el humor y pronto estaba colaborando en la revista "Don José", surgida allá por los años cincuenta. Señalado ya su camino, viene el peregrinar por diarios y revistas. Trabaja en "La Codorniz". Después vendrá la salida a Europa, las exposiciones en Alemania, Estados Unidos, Italia, Francia, etc. Aquí será uno de los fundadores de la Sociedad Protectora de Humoristas, con sede en París, sociedad que anualmente organiza una gran exposición en la papal ciudad de Avignon. En Francia vienen también las colaboraciones en revistas humoristas. Ocasionalmente en "Politique Hebdo", habitualmente en "Le Canard Enchaîné" y en "Le Nouvel Observateur". Vienen también los "affiches" para sesiones teatrales, recitales, los trabajos de divulgación, los libros (casi una docena; de los más recientes, el extraordinario "Le quadrupède", mezcla de ternura y de crueldad), los números monográficos en revistas ("L'éternelle pollution", en septiembre de 1972, en "Satirix"), etcétera...

Su compañero y amigo Vázquez de Sola ha dicho de él: "Es un poeta. De una ternura enorme a la vez que de una ferocidad extraordinaria". ■

bles, pero moviéndose siempre cerca de sus límites, permitir la intuición de un más allá, de una zona voluntariamente abandonada que sólo se rozaría a través del juego: juego que en ciertas composiciones como la ópera "The Turn of the Screw", sobre la conocida novela corta de Henry James, llega a ser absolutamente condicionante. Aunque entre

lo más conocido de su producción se cuentan composiciones instrumentales de sus distintas etapas creativas, como las "Variaciones sobre un tema de Frank Bridge" (1937) o la "Sinfonía para violoncello y orquesta" (1963), una larga serie de determinantes —entre las que hay que hacer obligada mención de su prolongada amistad con el